

7

NOCIONES, PRECEPTOS Y MEDIOS

QUE DEBEN CONOCER LAS FAMILIAS

PARA PREVENIR EL DESARROLLO

DEL

# CÓLERA MORBO ASIÁTICO

Y COMBATIR SUS PRIMEROS SÍNTOMAS

*en el caso aún no probable de que invada nuestro territorio.*

Aprobadas por la Junta Municipal de Sanidad de Madrid  
en sesión de 1.º de Agosto de 1884,  
y publicadas por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento,  
de 6 del citado mes.

SEGUNDA EDICIÓN.



MADRID.

—  
IMPRENTA Y LITOGRAFÍA MUNICIPAL.  
1885.





FM2160

**NOCIONES, PRECEPTOS Y MEDIOS**

para prevenir el desarrollo

DEL

**CÓLERA MORBO ASIÁTICO**

Y COMBATIR SUS PRIMEROS SÍNTOMAS.

---





NOCIONES, PRECEPTOS Y MEDIOS  
QUE DEBEN CONOCER LAS FAMILIAS  
PARA PREVENIR EL DESAROLLO  
DEL  
CÓLERA MORBO ASIÁTICO  
Y COMBATIR SUS PRIMEROS SÍNTOMAS

*en el caso aún no probable de que invada nuestro territorio.*

---

Aprobadas por la Junta Municipal de Sanidad de Madrid  
en sesión de 1.º de Agosto de 1884,  
y publicadas por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento,  
de 6 del citado mes.

---

SEGUNDA EDICION.



MADRID.  
—  
IMPRENTA Y LITOGRAFÍA MUNICIPAL.  
1885.





---

## PARTE PRIMERA.

---

### NOCIONES Y PRECEPTOS.

---

El cólera morbo asiático es una enfermedad epidémica que se reconoce por los siguientes síntomas: malestar general, debilidad suma, dolores contusivos en los miembros, ansiedad en la región del estómago, ruido de tripas, vómitos y diarrea de color blanquecino que apenas mancha la ropa, supresión de orina, apagamiento de la voz, descomposición del semblante, color azulado de la piel, rápido enflaquecimiento, frío y calambres.

No todos los atacados presentan en conjunto el cuadro de síntomas indicados, ni la misma gravedad. Por regla general puede asegurarse que en la mayoría de los casos, la enfermedad empieza con síntomas relativamente benignos, fáciles de corregir, tales como la diarrea llamada premonitora ó la colerina, y que combatiendo estos primeros síntomas se

precave la manifestación del cólera grave ó confirmado.

De aquí se deriva el importante precepto de la asistencia facultativa inmediata, solicitada aun para los fenómenos más insignificantes en apariencia.

El que combata los primeros síntomas, el que guarde con esmero los preceptos de la higiene, el que se proponga por estos medios librarse de la enfermedad, tiene mucho adelantado para conseguirlo. Por el contrario, el que desprecia los consejos de la ciencia, el que vive en el desórden, el que abusa de la bebida y de la Venus, el que no ordena su alimentación ni concede al cuerpo el necesario reposo, ese está más espuesto á ser presa de la enfermedad.

Es un hecho reconocido que el cólera ataca con preferencia á los sujetos debilitados por los excesos, por afectos de ánimo deprimentes, por enfermedades anteriores, por alimentaciones insuficientes ó por respirar atmósferas insalubres en que el aire, confinado ó alterado en su constitución, modifica los elementos de la sangre y empobrece el organismo.

Del conocimiento de estos hechos surgen importantísimos preceptos.

Debe cuidarse de que la alimentación no sea deficiente ni excesiva, procurando que los alimentos sean sanos y esten bien sazonados.

Debe proscribirse toda sustancia que en el



estado de salud siente mal á cada individuo, convenciéndose de que, una indigestión, es casi siempre la causa determinante de la enfermedad.

El que habitualmente guarde buen régimen no debe hacer ninguna alteración por causa de la epidemia.

Debe procurarse hacer comidas cortas, aun cuando haya precisión de repetirlas con más frecuencia, según las necesidades de cada individuo.

Las carnes frescas, en general, las aves y los pescados deben usarse cocidos, asados ó fritos mejor que guisados ó preparados con salsas.

Las verduras y ensaladas crudas, son por lo común difíciles de digerir: deben usarse cocidas.

Las frutas bien sazoadas ó maduras, pueden usarse con moderación, aunque sería preferible tomarlas en compota. Las verdes y pasadas deben proscribirse.

Las bebidas heladas no son buenas porque exponen á contraer catarros gástricos é intestinales, que, sino provocan por sí el cólera, contribuyen como otros estados morbosos á determinar la predisposición individual necesaria para contraerle.

Las aguas puras de manantial pueden usarse frescas, en corta cantidad; las de río,

---

## PÀRTE SEGUNDA.

---

### PRIMEROS AUXILIOS.

---

Cuando las precauciones higiénicas preservativas no han podido. ó no han sabido, adoptarse á tiempo y el mal invade á un individuo, los primeros auxilios que deben prodigársele, interín llega el médico, son los siguientes:

Tan pronto como una persona sienta alguno de los síntomas que caracterizan el cólera morbo, deberá ponerse á dieta y acostarse en cama caliente, procurando una reacción general de calor y aún de sudor, colocando alrededor del cuerpo botellas llenas de agua caliente ó calentadores metálicos, ó bien sacos de arena ó salvado desecados al fuego ó ladrillos calientes; en el mismo momento debe llamarse al médico para no dejar pasar la oportunidad de atajar la marcha del mal, combatiéndole en un período en que es más eficaz el tratamiento, sometiéndose en absoluto á las prescripciones que por el mismo se formulen.



En el interín, si el mal ha empezado por una indigestión debe favorecerse la expulsión de los materiales indigestos, tomando abundantes tazas de agua caliente, sola ó con un poco de aceite y poniéndose una enema ó lavativa de agua tibia.

Los vomitivos y los purgantes sólo se usarán en casos especiales y nunca sin precepto facultativo.

Para corregir las molestias que acompañan á una digestión penosa es muy conveniente el uso del carbón vegetal, tomando á cortos intervalos una cucharada pequeña de carbón en una cantidad mínima de agua y, mejor aún, unas pastillas de la misma sustancia tragadas en seco.

Si el enfriamiento aumenta convendrá dar al enfermo infusiones de té aromatizadas con unas gotas de cognac, rom ó aguardiente, ó bien tazas pequeñas bien calientes de infusiones de flor de violeta, yerbabuena, manzanilla ó flores cordiales, endulzadas con una cucharada grande de jarabe de jaborandi.

En las casas en que haya aparatos apropiados podrá darse al enfermo un baño de vapor en su misma cama. En las casas donde no haya estos aparatos, podrá favorecerse la calefacción apagando con precauciones un terron de cal viva colocado en una cazuela.

Si la diarrea, después de perder los caracté-

todas las instrucciones populares publicadas en España y el extranjero, puede usarse tomando cinco gotas vertidas sobre un terron de azucar, ya con objeto de calmar la excitación nerviosa ya también para moderar la ansiedad del estómago, los calambres, los vómitos y la diarrea.

Si al enfermo le desagradara esta forma de administración se le ordenará tomar las mismas cinco gotas en una cucharada de agua azucarada ó, mejor aún, en una cucharada grande del jarabe de membrillo.

Si el estómago se niega á aceptar toda sustancia, entónces convendrá usar el láudano en lavativas, poniendo diez gotas de ésta sustancia en una jícara de agua tibia ó almidonada.

La administración de las gotas de láudano, tanto por la boca como en lavativa solo podrá repetirse cada cuatro horas si continúan las molestias que motivaron su uso.

Sea cualquiera el resultado obtenido por la administración de los remedios anteriormente espuestos, las familias no deben adormecerse con la confianza y necesitan consultar el parecer del médico, único capaz de apreciar las condiciones de cada individuo, la significación de cada síntoma, la marcha de la enfermedad y la inminencia del peligro; oponiendo un tratamiento especial en cada caso contra los terribles fenómenos que caracterizan el cólera grave ó asfítico, los cuales no son más que la conse-



cuencia precisa de las alteraciones operadas en la crisis de la sangre por la exajerada exosmosis gastro-intestinal, propia del período inicial del cólera morbo asiático; período inicial que, por desgracia, se descuida muchas veces.

Madrid 25 de Julio de 1884.—*El Vocal ponente*, RAMON FÉLIX CAPDEVILA.

La Junta Municipal de Sanidad, con asistencia de los Sres. Tenientes de Alcalde, en sesión de 1.º de Agosto aprobó por unanimidad estas *Instrucciones*.

*El Alcalde Presidente*,  
EL MARQUÉS DE BOGARAYA.

*El Secretario*,  
ADRIAN M. TOLOSANA.

Por último, se lavará con mucha agua, después de media hora.

Esta última fórmula sirve además para desinfectar los vasos en que se hagan las deposiciones en general.

---

### Desinfección de habitaciones.

---

En el caso de que apareciesen enfermedades contagiosas conviene regar moderadamente las habitaciones con una solución hidro-alcohólica de ácido fénico al 5 por 100; así como exponer las ropas y tejidos á los vapores del mismo ácido ó del hipoclorito.

El Jefe del laboratorio químico Municipal,  
F. GARAGARZA.

NOTA. Siendo tóxicas en el uso interno las sustancias contenidas en estas fórmulas, deben mantenerse los líquidos al abrigo de cualquier imprudencia.





